



Mujeres en la ganadería

***Empresa Brasileira de Investigación Agropecuaria
Embrapa Ganadería Sudeste
Ministerio de Agricultura y Ganadería***

Mujeres en la ganadería

Claudia De Mori
Danielle Maria Machado Ribeiro Azevêdo
Jorge Luiz Sant'Anna dos Santos
Juliana Alves Dias
Manuela Sampaio Lana
Mariana de Aragão Pereira
Patrícia Goulart Bustamante
Thais Basso Amaral
Helenira Ellery Marinho Vasconcelos
Aline Costa Silva

Traducido por
Wendell Chaslay de Sá Correia

Embrapa
Brasília, DF
2024

Embrapa

Parque Estação Biológica (PqEB), s/nº
CEP 70770-901 Brasília, DF, Brasil
Fone: (61) 3448-4433
www.embrapa.br
www.embrapa.br/fale-conosco/sac

Originalmente publicado como
Mulheres na pecuária, 1ª edición
ISBN 978-65-5467-011-1 (físico)
ISBN 978-65-5467-021-0 (digital)

Responsable de contenido

Embrapa Pecuária Sudeste

Comité Local de Publicación

Presidente

André Luiz Monteiro Novo

Secretario ejecutivo

Luiz Francisco Zafalon

Miembros

Gisele Rosso

Mara Angélica Pedrocchi

Maria Cristina Campanelli Brito

Silvia Helena Piccirillo Sanchez

Editoras técnicas de la colección

Cristina Arzabe

Roselis Simonetti

Responsable de edición

Embrapa, Superintendência de Comunicação

Coordinación editorial

Daniel Nascimento Medeiros

Juliana Meireles Fortaleza

Edición ejecutiva

Josmária Madalena Lopes

Revisión de texto traducido

Dani Leonor Antunes Correa

Normalización bibliográfica

Márcia Maria Pereira de Souza

Proyecto gráfico y diagramación

Carlos Eduardo Felice Barbeiro

Traducción texto *Presentación*

José de Souza Silva

Tapa

Gabriela A. Lehmkuhl

1ª edición

Publicación digital (2024): PDF

Todos los derechos reservados

La reproducción no autorizada de esta publicación, en todo o en parte, constituye una violación de los derechos de autor (Ley nº 9.610).

Datos Internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP)

Embrapa, Superintendência de Comunicação

Mujeres en la ganadería / Claudia De Mori ... [et al.]; traducción, Wendell Chaslay de Sá Correia. — Brasília, DF : Embrapa, 2024.

PDF (58 p.) : il. color. ; — (Colección mujeres rurales en Brasil)

ISBN 978-65-5467-062-3

1. Mercado de trabajo. 2. Igualdad de género. 3. Sociología rural. 4. Trabajador rural. I. Azevêdo, Danielle Maria Machado Ribeiro. II. Santos, Jorge Luiz Sant'Anna dos. III. Dias, Juliana Alves. IV. Lana, Manuela Sampaio. V. Pereira, Mariana de Aragão. VI. Bustamante, Patrícia Goulart. VII. Amaral, Thais Basso. VIII. Vasconcelos, Helenira Ellery Marinho. IX. Silva, Aline Costa. X. Embrapa Pecuária Sudeste. XI. Colección.

CDD (21. ed.) 331.4

Autores

Claudia De Mori

Ingeniera Agrónoma, doctora en Ingeniería de Producción, investigadora de Embrapa Pecuária Sudeste, São Carlos, SP, Brasil

Danielle Maria Machado Ribeiro Azevedo

Médica Veterinaria, doctora en Zootecnia, investigadora de Embrapa Meio-Norte, Teresina, PI, Brasil

Jorge Luiz Sant'Anna dos Santos

Científico Social, doctor en Ciencias Sociales, investigador de Embrapa Pecuária Sul, Bagé, RS, Brasil

Juliana Alves Dias

Médica Veterinaria, doctora en Ciencia Animal, investigadora de Embrapa Rondônia, Porto Velho, RO, Brasil

Manuela Sampaio Lana

Administradora de empresas, magíster en Administración, analista de Embrapa Gado de Leite, Juiz de Fora, MG, Brasil

Mariana de Aragão Pereira

Zootecnista, doctora en Gestión Agropecuaria, investigadora de Embrapa Gado de Corte, Campo Grande, MS, Brasil

Patricia Goulart Bustamante

Ingeniera Agrónoma, doctora en Bioquímica, investigadora de Embrapa Alimentos e Territórios, Maceió, AL, Brasil

Thais Basso Amaral

Médica Veterinaria, doctora en Ciencias Geográficas,
investigadora de Embrapa Agricultura Digital, Campinas,
SP, Brasil

Helenira Ellery Marinho Vasconcelos

Ingeniera Agrónoma, doctora en Sociología, investigadora
de Embrapa Agroindústria Tropical, Fortaleza, CE, Brasil

Aline Costa Silva

Ingeniera en Alimentos, magíster en Ciencia y Tecnología
de Alimentos, investigadora de Embrapa Ovinos e
Caprinos, Sobral, CE, Brasil

Presentación

Desde la producción hasta la comercialización, las mujeres han siempre ayudado a allanar el camino de la agricultura en el país, tanto hacia el extractivismo sostenible como hacia una agricultura productiva. Sin embargo, a pesar de la multiplicidad de roles que desempeñan y las responsabilidades que asumen, su participación siempre ha estado marcada por la invisibilidad.

Esta Colección Mujeres Rurales en Brasil, escrita por muchas manos, arroja luz sobre esta cuestión, contextualizando la participación de las mujeres en la agricultura, como extractivistas, trabajadoras y gestoras de establecimientos rurales, en diferentes regiones del país, y mostrando su involucramiento en las diferentes etapas del proceso de producción, desde la primaria hasta la de agregación de valor, así como en la representación y liderazgo de las organizaciones del sector. Destaca los desafíos que han enfrentado en la sucesión de propiedades y en la realización de actividades que eran consideradas masculinas por el sentido común. Demuestra la importancia de las tecnologías para optimizar la ejecución de las tareas, aportando facilidad y comodidad en la realización de tareas exhaustivas, que requieren esfuerzo físico para ahorrar tiempo, un recurso escaso para quienes realizan múltiples tareas, y también para asegurar la calidad y agregar

valor a la producción. Y, también presenta el involucramiento de las mujeres en la generación y difusión de esas tecnologías. Todos esos temas son evidenciados por casos reales de productoras que trabajan en esas actividades y, así, inspiran y enriquecen el debate sobre el valor del trabajo femenino para agricultura.

Para componer este trabajo y agregar el mosaico de temas, fueron involucradas diferentes Unidades de Embrapa, lo que muestra la importancia y la amplitud del tema en las principales cadenas extractivas y productivas. Es un primer paso hacia la internalización del tema en Embrapa, con el fin de orientar el diseño de investigaciones, el desarrollo de tecnologías y la evaluación de sus impactos en la sociedad.

Silvia Maria Fonseca Silveira Massruhá

Presidente de Embrapa

Prólogo

Las mujeres rurales son las verdaderas guardianas de los sistemas agroalimentarios y del desarrollo sostenible del campo, de las aguas y de los bosques. Tienen un rol fundamental en el sistema agroalimentario, ya que contribuyen directamente a la erradicación del hambre, la reducción de la pobreza y la lucha contra el cambio climático. Ejercen también un rol importante en la preservación de la biodiversidad y garantizan la soberanía y la seguridad alimentaria y nutricional al dedicarse a la producción de alimentos sanos y nutritivos.

El sistema agroalimentario se entiende como un proceso complejo que implica diversas etapas desde el acceso a la tierra, al agua y a los medios de producción; las formas de procesamiento, abastecimiento, comercialización y distribución de alimentos; la elección, preparación y consumo de alimentos, incluidas las prácticas alimentarias individuales y colectivas; y, por fin, la generación y eliminación de residuos. Ese sistema reúne diversos elementos y actividades, teniendo en cuenta también los resultados de estas actividades, ya sean de dimensión socioeconómica o ambiental.

En América Latina y Caribe, 58 millones de mujeres viven en zonas rurales. En Brasil, según el Censo Agropecuario de 2017, 947 000 mujeres son directamente responsables de la gestión de propiedades rurales, y otras 817 000

participan de la gestión compartida, lo que representa 1,7 millón de mujeres en la dirección y codirección de propiedades rurales. En relación aquellas directamente responsables de la gestión de propiedades rurales, la mayoría de estas mujeres se encuentra en la región Nordeste de Brasil (57%), seguida por las regiones Sudeste (14%), Norte (12%), Sur (11%) y Centro-Oeste (6%).

Aunque se sabe la importancia del rol que desempeñan las mujeres rurales en este ámbito y todas las actividades que realizan, ellas siguen viviendo en una situación de desigualdad social, política y económica. Enfrentan los mayores índices de pobreza, dificultades de acceso a los servicios de salud, y sufren diversas situaciones y tipos de violencia y de inseguridad alimentaria y nutricional. También son las que menos acceso tienen a recursos productivos como la tierra, el crédito, y la formación.

Para ayudar a cambiar este escenario, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) reconoce que alcanzar la igualdad de género es fundamental para cumplir su mandato de un mundo libre de hambre, malnutrición, y pobreza. También reconoce que las desigualdades persistentes entre mujeres y hombres son un gran obstáculo para la agricultura y el desarrollo rural y que eliminar estas disparidades es fundamental, para construir sistemas alimentarios sostenibles e inclusivos y sociedades resilientes y pacíficas ¹.

¹ Disponible en: <http://www.fao.org/3/cb1583en/cb1583en.pdf>

Promover la igualdad entre mujeres y hombres consiste en reforzar las iniciativas y acciones que fomentan la igualdad de acceso a la información, la formación y las oportunidades. La igualdad de género requiere la igualdad de condiciones entre mujeres y hombres en el proceso de toma de decisiones; en el ejercicio de los derechos humanos; en el acceso a los recursos y beneficios del desarrollo, así como en la gestión de las propiedades y en las oportunidades en el lugar de trabajo y en todos los demás aspectos relacionados con los medios de vida. Asimismo, es importante promover la igualdad de género desde una perspectiva interseccional, reconociendo que la mujeres rurales son afectadas diversas formas de discriminación como, por ejemplo, las de género, raza y etnia.

En este contexto, la colección 'Mujeres Rurales en Brasil' representa un paso innovador, al traer un enfoque que tenga en cuenta las diferentes experiencias y necesidades de las mujeres rurales en sus diversas realidades. Es un importante esfuerzo de la Embrapa y del Brasil, que contribuye a alcanzar las metas propuestas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), 30 de las cuales están relacionadas con la igualdad de género y también el cumplimiento de las metas de l Decenio de la Agricultura Familiar (2019-2028).

Úrsula Andressa Morais Zacarias
Punto focal de Género de la FAO en Brasil

Sumario

- 13** Introducción
- 15** Mujeres en la ganadería: algunos datos
- 27** Las mujeres en la agregación de valor de los productos pecuarios
- 32** Sucesión en propiedades: mujeres jóvenes en la ganadería
- 36** Las mujeres en las organizaciones sociales
- 41** Innovaciones y las mujeres en la ganadería
- 47** Mujeres en la ganadería: investigación, extensión y asistencia técnica
- 49** Ganado de carne: el pionerismo de la mujer en la actividad ganadera
- 51** Consideraciones finales
- 56** Referencias

Introducción

Las mujeres jugaron un papel muy importante en la domesticación de los animales, especialmente en la interacción entre humanos y lobos (los primeros animales domesticados) y en el cuidado de las crías. Hasta el día de hoy, en algunas fincas como la de ganado lechero, las tareas de cuidado de los terneros son responsabilidad de las mujeres debido a su destreza y dedicación. ¡Pero no solo eso! Desde hace mucho tiempo, están directamente involucradas en todas las etapas de la crianza y han asumido roles clave en los diferentes sectores ganaderos.

Aunque la mujer haya tenido siempre un papel muy importante en la cría de animales, la actividad ganadera se entiende, en el sentido común, como una actividad masculina. En general, se observan distintos roles de género en la producción ganadera, que varían según las especies y los contextos regionales. Sin embargo, la producción pecuaria es una ocupación diaria, continua, y sin restricciones estacionales, que involucra a todos los miembros de la familia sin limitaciones de género.

Pocos estudios muestran la contribución de las mujeres en la producción agroalimentaria, en la gestión sostenible de los recursos naturales, en las organizaciones sociales y en muchas otras actividades productivas ganaderas. Además de su mayor involucramiento en la preparación de alimentos, limpieza y cuidado de niños y ancianos, las

mujeres se dedican intensamente a la producción para el autoconsumo (huerta y ganadería), y en las actividades agroindustriales de producción y venta directa al consumidor, además de las actividades de producción ganadera.

Los aspectos culturales y las normas sociales hicieron que se ignorara el aporte económico de la mujer en la producción, y que se mantuviera el estatus de su trabajo como complementario al realizado por el hombre, este último más respetado y valorado. Este contexto resultó en la imposición de límites en el acceso de las mujeres a los recursos, servicios, capacitación y sucesión familiar, lo que estableció desigualdades de género en las zonas rurales.

Esta publicación presenta algunos datos sobre la participación de la mujer en la actividad ganadera, discute su involucramiento en el proceso de agregación de valor, participación en organizaciones, y en la generación, difusión y adopción de tecnologías, así como en la sucesión de propiedades y en el pionerismo papel en la actividad ganadera. Estos temas se abordan con ejemplos reales de mujeres que día a día demuestran que la ganadería es trabajo de mujeres ¡sí!

Mujeres en la ganadería: algunos datos

Los datos sobre el papel y la participación de la mujer en la ganadería en Brasil aún son escasos y recientes. Sin embargo, son muy importantes para dar visibilidad y apoyo a la planificación de políticas públicas dirigidas a ellos. Estos revelan el aporte económico y social de las mujeres en diferentes sectores y permiten comprender las desigualdades entre mujeres y hombres en cuanto al acceso a recursos y oportunidades, así como las dificultades que enfrentan en el proceso productivo.

El censo agropecuario realizado en 2017 por el Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) permitió evaluar la presencia de mujeres como jefas de establecimientos rurales y como personal ocupado (mano de obra femenina). Dicha caracterización es importante para comprender las especificidades de estos establecimientos y su papel en la producción ganadera.

Según datos del Censo Agropecuario de 2017 (IBGE, 2022), Brasil tenía 5,07 millones de establecimientos agrícolas, de los cuales el 48,9% (2,48 millones) se dedicaban a la ganadería y otros animales. La mayoría de los establecimientos ganaderos (81,6%) estaban bajo dirección masculina. Sólo el 18,2% (450 mil) de los establecimientos ganaderos estaban bajo dirección femenina (Figura 1).



Figura 1. Número de establecimientos ganaderos bajo dirección femenina.

Fuente: IBGE (2022).

En conjunto, los establecimientos ganaderos, regentados por mujeres, sumaban 21,6 millones de hectáreas, lo que correspondía a solo el 9,7% de la superficie total de propiedades ganaderas del país. Se destaca para la región Sur, donde las propiedades bajo administración femenina correspondieron al 11,2% del área total de establecimientos ganaderos y cría de otros animales, aunque fue la menor área entre las regiones (Figura 2).

En su gran mayoría (83,3%), las mujeres se declararon propietarias de la tierra, pero 71,2 mil mujeres (15,8%) no poseían el predio en el que desarrollaban sus actividades, con concesionarias o colonas, en espera de titulación permanente, arrendatarias, aparceras, comodatarias, ocupantes ilegales, o productoras sin tierra. En la región Medio Oeste, ese porcentaje fue del 21,0% (9.527 establecimientos no propios regentados por mujeres) y, en la

Norte	4 619 620 ha 9,3%
Nordeste	4 494 359 ha 10,0%
Centro-Oeste	7 382 656 ha 9,4%
Sudeste	3 288 873 ha 9,7%
Sur	1 829 152 ha 11,2%

Figura 2. Superficie (ha) de establecimientos ganaderos gestionados por mujeres, y porcentaje de participación en la superficie total de establecimientos ganaderos por región.

Fuente: IBGE (2022).

región Nordeste, fue del 16,5% (40.146 establecimientos no propios regentados por mujeres).

Aunque representan menos del 10% de la superficie total de las propiedades ganaderas, estos establecimientos ocuparon a casi un tercio (29,6%) del personal ocupado en este grupo de actividad económica, es decir, 2,02 millones de personas. En la región Sur, el personal ocupado por predios con actividad ganadera bajo manejo femenino totalizó el 39,6% de los ocupados en este grupo de actividades, mientras que en el Centro-Oeste representó el 17,0% (Figura 3).

Los inmuebles bajo jefatura femenina (1,3 personas/establecimiento) tienen un número medio de personas ocupado por establecimientos inferior al de los inmuebles bajo dirección masculina (2,0 personas/establecimiento). Esta proporción, alrededor de un 50% más alta en promedios

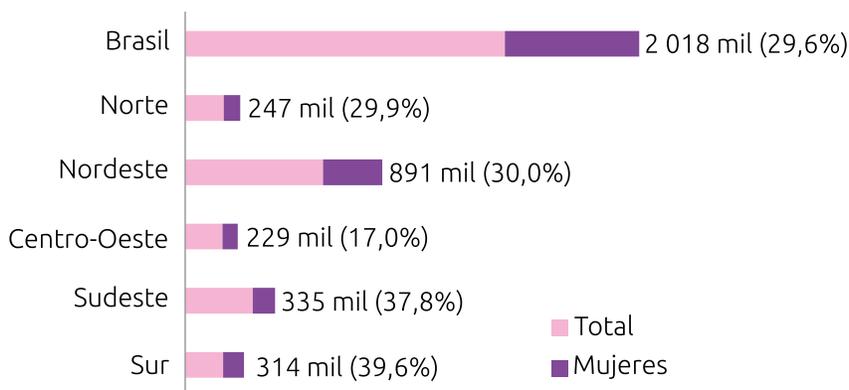


Figura 3. Personal ocupado en establecimientos ganaderos regentados por mujeres (número de puestos de trabajo y porcentaje del total).

Fuente: IBGE (2022).

entre establecimientos dirigidos por mujeres y hombres, fue similar en todas las regiones (Figura 4).

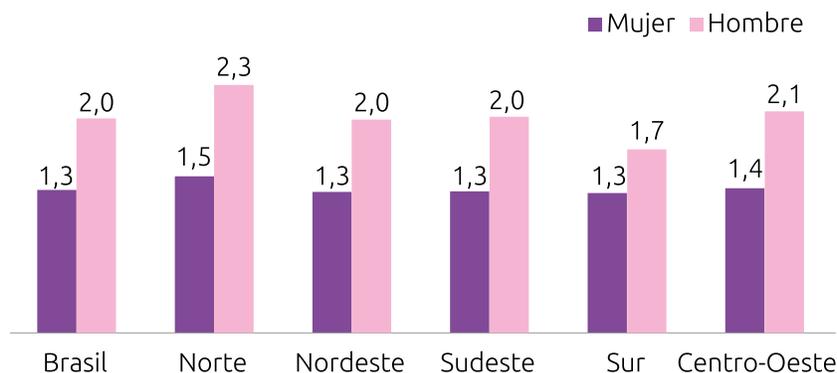


Figura 4. Personal medio ocupado en establecimientos ganaderos regentados por mujeres y hombres (número de empleados/establecimiento).

Fuente: IBGE (2022).

En términos de distribución, la región Nordeste concentró más de la mitad de los establecimientos ganaderos manejados por mujeres (53,8%), seguida por la región Sudeste (16,5%), Sur (10,4%), Centro-Oeste (10,2%) y Norte (9,2%) – Figura 5.

En cuanto a la participación regional, es también en la región Nordeste donde los establecimientos ganaderos dirigidos por mujeres son más representativos, represen-



Figura 5. Número y porcentaje de participación de establecimientos regentados por mujeres sobre el total de establecimientos de cada región.

Fuente: IBGE (2022).

tando el 23,0% del total de estos establecimientos del segmento. En la región Norte, estos establecimientos equivalían a casi una quinta parte (19,3%) de los establecimientos ganaderos de la región (Figura 6).

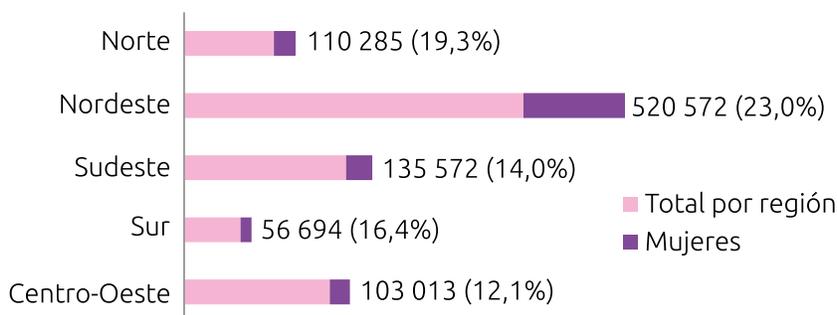


Figura 6. Porcentaje de participación de establecimientos regentados por mujeres sobre el total de establecimientos de cada región.

Fuente: IBGE (2022).

El perfil de estas administradoras de fincas es un poco más joven que el de los hombres. Casi el 30% tenía menos de 35 años. En el grupo de hombres, el porcentaje de este grupo de edad fue del 24,3%. Las regiones Norte y Nordeste concentran perfiles más jóvenes. Los establecimientos bajo dirección femenina son en su mayoría de agricultura familiar. El porcentaje de fincas ganaderas familiares bajo manejo femenino (78,1%) es mayor que el grupo de fincas bajo manejo masculino (74,0%). En las regiones Sur y Nordeste, los establecimientos de base familiar correspondieron a más del 80% de los dirigidos por mujeres (80,8% y 80,7%, respectivamente). La región del

Centro-Oeste tiene el porcentaje más bajo entre las regiones (69,4%) – Figura 7.

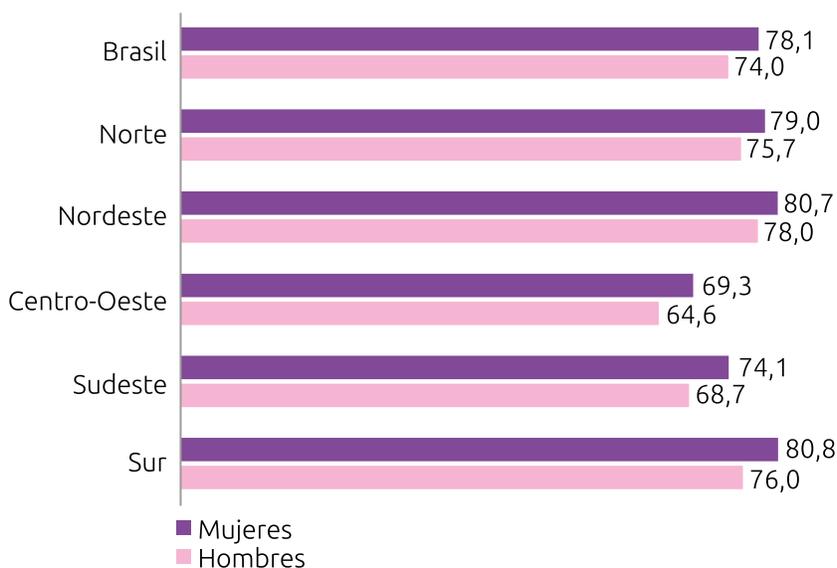


Figura 7. Porcentaje de establecimientos ganaderos familiares dirigidos por mujeres y hombres.

Fuente: IBGE (2022).

En cuanto al tamaño de las propiedades, los establecimientos ganaderos administrados por mujeres tenían una superficie promedio de 48,0 ha/predio, lo que corresponde a la mitad del área promedio de las propiedades ganaderas administradas por hombres (94,9 ha/predio) (Figura 8). En la región Nordeste, esa diferencia es mayor, alcanzando 1,5 vez más. La región del Centro-Oeste tuvo el área promedio más alta por propiedad (162.8 hectáreas por establecimiento).

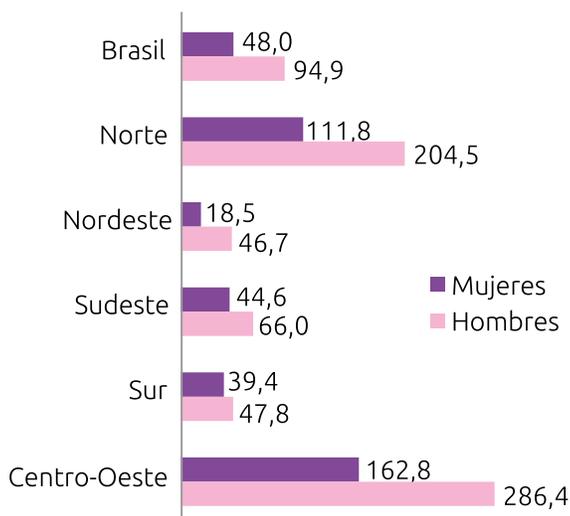


Figura 8. Área promedio por establecimientos ganaderos (hectáreas por propiedad) dirigidos por mujeres y hombres, por región.

Fuente: IBGE (2022).

En cuanto al perfil de las especies criadas, la crianza de ganado se da en la mitad de las propiedades bajo la dirección de mujeres (50,6%), probablemente asociada a la producción de leche para consumo propio, y la crianza de aves se da en más de un tercio de ello (37,1%), posiblemente por tratarse de pequeños animales abastecidos de huevos y proteína animal para consumo propio. Además de bovinos y avícolas, también se observó la crianza de cerdos (5,8%), ovinos y caprinos (5,7%), y peces de agua dulce (0,4%), en establecimientos con actividad ganadera bajo manejo femenino.

Las propiedades administradas por mujeres representaron el 13,3% del total de propiedades con registro de ganadería, totalizando 225.293 establecimientos (Figura 9).

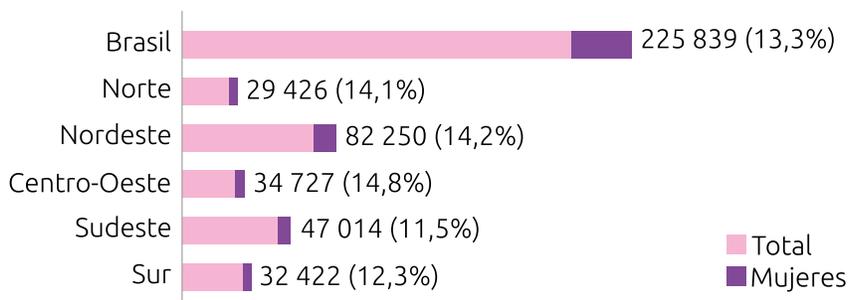


Figura 9. Número de establecimientos ganaderos regentados por mujeres, y porcentaje sobre el total de establecimientos con registro de crianza de bovinos de cada región.

Fuente: IBGE (2022).

En términos de distribución espacial, la mayoría de estos establecimientos se encontraban en la región Nordeste (82,2 mil, 36,4%), seguida de las regiones Sudeste (47,0 mil, 20,8%), Sur (32,4 mil, 15,4%), Centro-Oeste (34,7 mil, 14,4%), y Norte (29,4 mil, 13,0%). La ganadería fue más representativa para las propiedades ganaderas bajo administración femenina en las regiones Centro-Oeste (76,6% de las propiedades administradas por mujeres tenían antecedentes de crianza de ganado), Norte (71,7%), y Sur (70,0%), a diferencia de la región Nordeste donde la gana-

dería estuvo presente en sólo el 34,3% de las propiedades ganaderas manejadas por mujeres.

La cría de aves se registró en 165.293 establecimientos regentados por mujeres, lo que representó el 32,87% del total de establecimientos donde se registró la cría (Figura 10). La región Nordeste concentró dos tercios (67,9%) de predios bajo administración femenina con registro avícola, y dichos establecimientos representaron el 37,5% del total de predios con registro de aves de corral en la región.

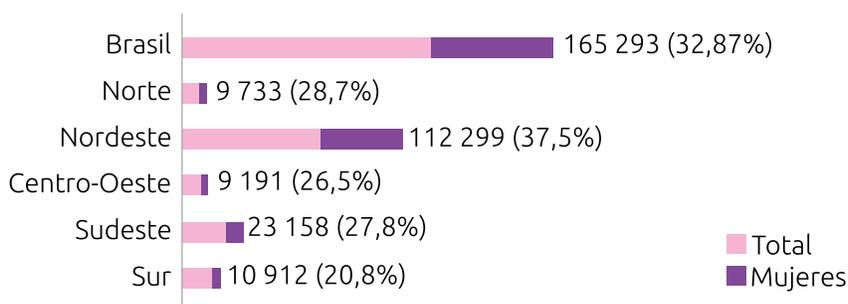


Figura 10. Número de establecimientos con crianza de aves, bajo la dirección de mujeres, y porcentaje sobre el total de establecimientos con crianza de aves de cada región.

Fuente: IBGE (2022).

Algo más de una quinta parte de las explotaciones ganaderas regentadas por mujeres tenían cría de porcino (26.051 establecimientos, el 23,7%). Más de las dos terceras partes de esas propiedades pertenecían a la región Nordeste (75,6%). En esta región, la participación de estos establecimientos sumó el 27,2% del total con registro de porcinos en la región (Figura 11).

Mujeres en la ganadería

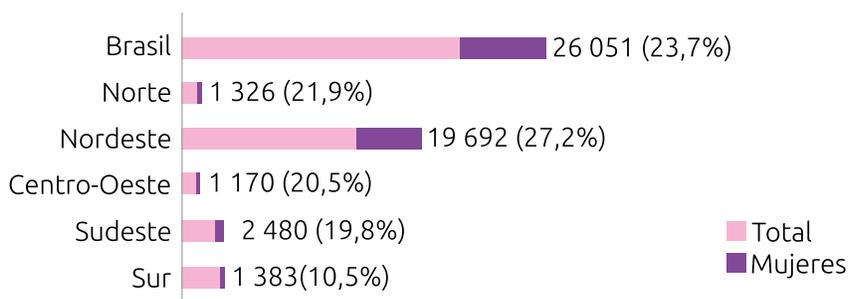


Figura 11. Número de establecimientos con crianza de porcinos bajo la dirección de mujeres, y porcentaje sobre el total de establecimientos con crianza de porcinos de cada región.

Fuente: IBGE (2022).

Un total de 25.239 establecimientos gestionados por mujeres tenían ovinos y/o caprinos, lo que representó el 21,4% del total de establecimientos con producción registrada de la especie en el país (Figura 12). La región Nordeste concentró el 94,3% del grupo de predios bajo administración femenina, con registros de ovinos y/o caprinos

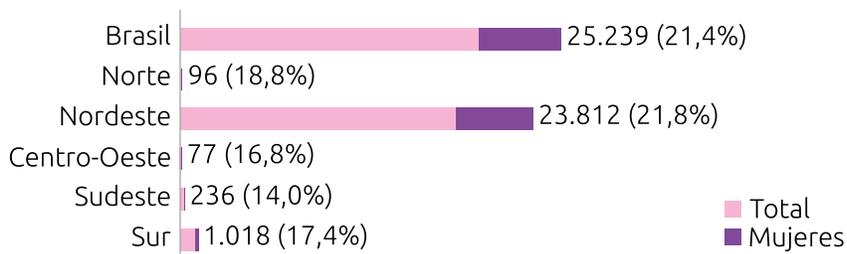


Figura 12. Número de establecimientos con crianza de ganadería ovina bajo la dirección de mujeres, y porcentaje sobre el total de establecimientos con crianza de ganadería ovina en cada región.

Fuente: IBGE (2022).

que sumaron el 21,8% del total de predios de esa región. La región Sur representó el 4,0% de los establecimientos dirigidos por mujeres con ovinos y/o caprinos, y el 17,4% del total de establecimientos de la región.

La actividad pesquera es bastante reducida y concentrada en las regiones Norte y Nordeste. Solo 1738 establecimientos regentados por mujeres registraron piscicultura, lo que representó el 21,6% del total de establecimientos piscícolas del país (Figura 13). La región Norte concentró la mayor parte de esos establecimientos (59,7%), seguida por la región Nordeste (33,9%). Los estados de Pará (34,5%) y Amazonas (22,2%) fueron los de mayor presencia de esos establecimientos.

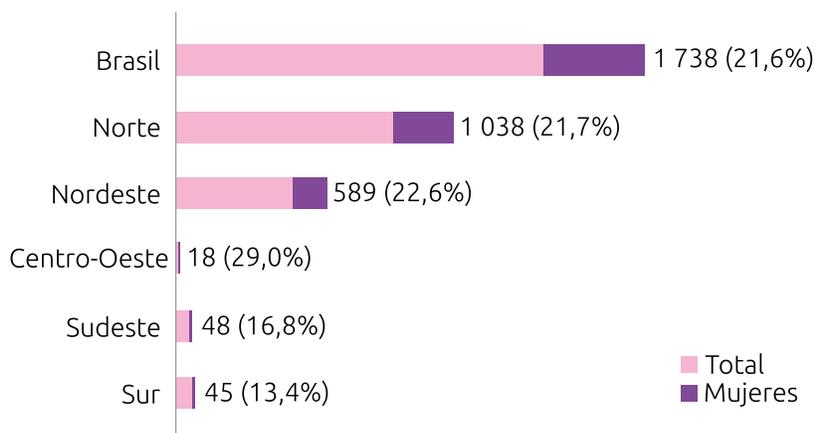


Figura 13. Número de establecimientos con piscicultura bajo la dirección de mujeres, y porcentaje sobre el total de establecimientos con piscicultura en cada región.

Fuente: IBGE (2022).

Las mujeres en la agregación de valor de los productos pecuarios

La participación de las mujeres en la ampliación de la generación de ingresos y la agregación de valor a las propiedades ha sido fundamental. Comprometidas con mejorar la calidad de los productos y procesos productivos, y atender las nuevas demandas de la sociedad, han sido protagonistas en el desarrollo de actividades no agropecuarias (agroindustrialización, productos territoriales e indígenas, artesanías, turismo rural, servicios ambientales, entre otras), en la ejecución de acciones de gestión y en la creación de valor en las propiedades.

Jaqueline Ceretta es un ejemplo de estas mujeres fuertes y activas en la industria láctea. Hija única de productores lecheros, comparte con sus padres las tareas y la administración de la propiedad familiar, ubicada en el noroeste de Rio Grande do Sul. Licenciada en Química y especializada en Gestión Ambiental, Licenciamiento y Auditoría, asiste con sus padres a cursos de perfeccionamiento en diversas áreas, introduciendo mejoras en diversos aspectos. Destaca que el papel de la mujer es fundamental e indispensable en la actividad.

“porque logran tener percepciones que pasan desapercibidas para los hombres. Hay una diferencia notable entre hombres y mujeres en las tareas que requieren mayor agudeza, como el ordeño y el cuidado del ternero. La incidencia de enfermedades en las guarderías es menor cuando es la mujer quien lo cuida”, diz Jaqueline.

Además de productora rural, Jaqueline es emprendedora: dueña de marca, que crea y comercializa productos dirigidos a mujeres productoras de leche; e “influenecer digital”, llegando a más de 1,2 millones de personas al mes, dedicada a valorar y empoderar a la mujer rural. En este sentido, las anima a ocupar su espacio, a mostrar sus habilidades y, también, a valorarse como mujeres, potenciando su feminidad y belleza, al igual que las mujeres urbanas, lo que contribuye a mejorar su autoimagen y autoestima. Dice que contesta unos 2.400 mensajes a la semana, y que cerca del 90% de ellos son de niñas y mujeres en conflicto íntimo, que quieren seguir en la actividad, pero no encajan en el viejo estereotipo de la mujer rural, dedicada únicamente al trabajo y familia, sin tiempo para sí mismas y para ejercer sus preferencias personales. Estas aspiraciones son más comunes de lo que uno podría imaginar y, al igual que Jaqueline, crean el coraje para, poco a poco, derribar barreras, especialmente culturales, y transformar la actividad rural en un entorno más equilibrado e isonómico.

Fue a la nuera, Rita de Cássia Ribeiro, a quien el Sr. Darci confió su producción de queso artesanal, en Alagoa, Minas Gerais, hace diez años (Figura 14). Rita, pedagoga de



Foto: Rita de Cássia Ribeiro

Figura 14. Rita de Cássia Ribeiro, productora y maestra quesera, Alagoa, estado de Minas Gerais.

formación, dejó su profesión en un pueblo vecino cuando se casó con Marcos (hijo del Sr. Darci) que también es productor familiar de leche. En ese momento, el productor ya destinaba la mitad de la producción de leche para la elaboración de queso artesanal. El señor Darci reconoció en Rita características únicas y preciosas, que llevarían su queso Garrafão a ser reconocido y premiado en todo el

mundo, como de hecho sucedió en los años que siguieron a su muerte. Rita es una de esas mujeres que impresionan por su determinación, su permanente disposición a aprender, su perspicacia y su capacidad de superación. Madre de dos niños pequeños –Aruna, de tres años, y Moisés, de cinco meses–, ella y su esposo trabajan solos en la vaquería y cuentan con la ayuda de su suegra, Doña Rose, para cuidar de los niños. Hoy, toda la producción se destina a la elaboración del queso Garrafão, ganador de numerosos premios nacionales e internacionales y objeto de numerosos artículos periodísticos. Además de ser productora de leche y queso, Rita es una hábil comunicadora y entusiasta del queso artesanal. Participa activamente en la búsqueda del progreso de su comunidad y de la industria, inspirando a las personas donde quiera que vaya. En 2020, ella y su comunidad lograron un gran logro: la creación del sello Queijo Artesanal de Alagoa, que garantiza la calidad y el origen de este queso, agregando aún más valor al producto.

Rosevania Viera da Silva Leite (Figura 15) es una mujer de la región del Agreste Alagoano que compró su primera cabra hace treinta años, con el objetivo de garantizar la alimentación de su hija que acababa de nacer. Nacida en Arapiraca, AL, Rosivania se mudó a Limoeiro de Anadia, donde vive hasta el día de hoy, y produce y vende leche de cabra y derivados, agregando valor y generando ingresos para mantener a su familia. Desde 2010, comenzó a participar en exposiciones de cabras, en la región Nordeste, buscando formas de mejorar la calidad de vida de las familias en las regiones de Agreste y Sertão. Actualmente,



Foto: João Luiz Santos Silva

Figura 15. Rosevania Viera da Silva Leite, productora, Limoeiro de Anadia, estado de Alagoas.

es presidenta de Associação de Agricultores Alternativos (Aagra), una organización formada por agricultores familiares, que cuenta con una estructura física de capacitación orientada a la elaboración de productos a base de leche

de cabra. En cuanto al papel de la mujer en la ganadería, Doña Rosevania cree que se destacan en todo lo que requiera un cuidado esmerado con el ordeño y el trato diario con los animales. Para ella, acariciar a un animal es como una terapia que le hace bien al alma. Otra cosa que hace que su voz sea más fuerte y alegre es cuando habla sobre el cuidado de niños con restricciones dietéticas, cuyas familias no pueden pagar los productos en polvo, y que ella proporciona leche y productos lácteos muy frescos.

Sucesión en propiedades: mujeres jóvenes en la ganadería

Criadas, en buena medida, en los límites de la propiedad rural, pero desde temprana edad en sintonía con los logros que las mujeres han ido obteniendo en la ocupación de espacios –hasta entonces con injerencia casi exclusivamente masculina–, toda una generación de mujeres ha ido asumiendo roles destacados en la actividad agrícola.

Dos factores importantes han acelerado este movimiento: la dedicación de las mujeres a los estudios, con matrícula masiva en la educación superior, incluyendo la formación en carreras con antecedentes de predominio masculino, –como Ingeniería Agronómica, Ingeniería Civil

e Ingeniería de Producción, Medicina Veterinaria, Zootecnia y Administración–, y su armonía y apertura al progreso tecnológico que ha transformado la producción en el campo y la forma en que las propiedades han incorporado innovadoras herramientas de gestión.

Esta inversión es mucho más exitosa ya que esta nueva generación es alentada por la familia. Esta situación se da en todos los estratos de ingreso familiar, en propiedades de todos los tamaños. Aquí, el elemento definitorio de la sucesión en la herencia parece ser las relaciones más liberales que puedan establecerse entre padres e hijas. Tomemos tres ejemplos.

El primero es sobre una pequeña propiedad de 301 ha en el municipio de Ijuí (Agropecuária São Joaquim), una microrregión en el noroeste de Rio Grande do Sul que hace mucho tiempo se dedica a la actividad de producción de leche y la siembra de soja, maíz, trigo y cebada, administrada por el padre, con la colaboración de su única hija, Mariele Cezimbra Lopes (Figura 16). Ella, a los 25 años, se graduó en Agronomía y, poco a poco, trajo nuevas ideas para el manejo del negocio, incluyendo la transición del sistema de producción familiar de ganado lechero a ganado de carne, oportunidad que maduró en los contactos con profesores y compañeros universitarios. Además, creó una gestión profesional, basada en registros de toda la información relacionada con las actividades realizadas en la propiedad. En 2020, la propiedad estaba trabajando con 150 cabezas de ganado, y el gerente había comprado un

Foto: Lucas Moresco



Figura 16. Mariele Cezimbra Lopes, ganadera, Ijuí, estado de Rio Grande do Sul.

camión y otras 8 ha de tierra, entusiasmado con el resultado de utilizar un forraje de verano, el pasto Sudán –cultivar BRS Estribo de Embrapa. En esta ocasión, su padre le había entregado prácticamente toda la gestión de la propiedad.

Un segundo caso se encuentra en la propiedad de mil hectáreas Rincão dos Touros, que opera en mayor escala con ganado de carne y cultivo de soja, ubicada en el municipio de Bagé, estado de Rio Grande do Sul (RS), en la Campaña Gaúcha. Durante sus estudios de Medicina Veterinaria, Lieli Borges Severo Pereira se involucró en el trabajo de la finca, apoyada por su padre, quien la administraba. El padre fue acometido por una enfermedad que le obligó a marcharse, pero siguió dedicándose a la gestión. A medida que se acerca la graduación, la hija se vio obligada a asumir nuevas funciones en la granja. Con la prematura muerte de su padre, ella se hizo cargo de toda la administración, trasladándose de la ciudad a la finca. Esta es una situación que no es rara: la sucesión anticipada por evento de invalidez o muerte del padre-gerente, asegurando que el control de la propiedad quede en la familia, por parte de la viuda, pero en un número creciente de casos, este mando pasa a ser asumido por una hija, en caso de imposibilidad de la madre y los hermanos.

Un tercer caso, bastante diferente a los anteriores en cuanto al aspecto de su trayectoria de vida, muestra a Lucy de Fátima Araújo de Armas, una pequeña productora rural del municipio de Jaguarão, RS (en la frontera con Uruguay),

que junto a su esposo trabaja en una propiedad de 140 ha, de las cuales diez hectáreas están arrendadas. En su establecimiento rural crían ganado de carne y ovino. Una parte importante de la propiedad está arrendada a otro productor para la siembra de soja, entre octubre y abril. Lucy se hizo cargo de la creación y comercialización de corderos. Estaba particularmente interesada en la introducción de un gen en el rebaño ovino (gen Booroola, tecnología importada de Australia, adaptada a las condiciones de los campos del sur de Brasil por Embrapa Pecuária Sul), que aumenta la prolificidad en las ovejas, lo que permite una mayor repetición de múltiples nacimientos (con dos, tres, hasta cuatro corderos). En esta última cosecha (2022), Lucy contó con un rebaño de 66 ovejas adultas y 80 corderos.

Las tres situaciones indican diferentes trayectorias, generaciones, y experiencias y apuntan a un camino irreversible para la ganadería, que se abre cada vez más a las innovaciones y al papel de la mujer.

Las mujeres en las organizaciones sociales

La participación de las mujeres en organizaciones, especialmente en movimientos, ya sean independientes o en el ámbito de cooperativas, asociaciones, y sindicatos, ha contribuido al empoderamiento femenino, lo que se traduce

en un mayor protagonismo de la mujer en la gestión de la propiedad rural y en las instituciones.

Si bien se observan avances en la participación femenina en la producción ganadera y en las organizaciones, la presencia de mujeres en la alta dirección de las 60 principales asociaciones de criadores y/o cooperativas que actúan en la ganadería en Brasil representa el 3,4% del total de miembros. Llama la atención: Desireé Hastenpflug Möller –la primera mujer elegida presidenta de la Associação Sulina de Criadores de Búfalos (Ascribu), en 2021–, y Francisca Neri –la presidenta de la Associação de Criadores de Ovinos e Caprinos del Municipio de Betânia do Piauí (Ascobetânia), en el período 2019 a 2022..

Francisca Neri (Figura 17) es hija de productores rurales de Betânia do Piauí, estado de Piauí, productora de ovejas, e inició el asociativismo a los 16 años como secretaria de Ascobetânia, cuando se casó y tuvo su primer hijo. La oportunidad surgió a partir de una demanda del projeto Viva o Semiárido, para que mujeres y jóvenes participaran en la junta directiva de la asociación. Francisca fue preparada por los líderes de Ascobetânia, en ese momento, y cuando cumplió 18 años, asumió la presidencia de la asociación. Actualmente, es secretaria de agricultura de Betânia, vicepresidenta de Ascobetânia, y actúa como asesora de la Cooperativa dos Produtores Rurais da Chapada Vale do Itaim (Coovita). Para Francisca, su vida gira en torno a la agricultura familiar, y la organización colectiva es su herramienta de transformación de los productores y de la

Foto: José Mirionaldo Rodrigues Macedo



Figura 17. Francisca Neri, productora y liderazgo rural, Betânia do Piauí, estado de Piauí.

realidad local. Las acciones de Ascobetânia resultaron en el fortalecimiento del sector productivo del municipio, a través de la adopción de tecnologías y organización de la producción y comercialización, ejemplo para otras regiones y países donde predominan las unidades productivas familiares. Francisca destaca que las acciones de la asociación están reduciendo el éxodo rural, y aumentando la participación de mujeres y jóvenes en la actividad y gestión de la organización. En cuanto a los retos, enfatiza el hecho de que las mujeres necesitan demostrar en todo momento que son capaces de desempeñar actividades

técnicas y de liderazgo y el avance del empoderamiento de los productores de la región y el despertar de su potencial a través de capacitaciones, actividades colectivas, y la fraternidad presente en el grupo. Actualmente, existe un estatuto creado por las mujeres de Ascobetânia basado en la protección y la equidad de género. Para Francisca, las mujeres en las organizaciones son una nueva necesidad, por su sensibilidad para manejar situaciones, mayor capacidad organizativa, visión de futuro y ocupación de espacios esenciales además de sumar a la familia al negocio. Francisca fue reconocida por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), en 2022, como una de las líderes de la ruralidad.

Datos del anuario del cooperativismo brasileño para 2020 indican que la participación de mujeres en cooperativas del sector agrícola fue del 15% (Organização das Cooperativas do Brasil, 2020). Sin embargo, a lo largo de los años, se han estructurado iniciativas para fortalecer el papel de la mujer, como el ejemplo de la “Mulher Cooperativista de Castrolanda”, movimiento iniciado en 2010 y cuya comisión fue considerada un referente nacional por la Organização de Cooperativas do Brasil (OCB). El cooperativismo femenino ha actuado en la transferencia de conocimientos, en el desarrollo de habilidades de liderazgo, y en capacitaciones sobre cooperativismo, con el fin de preparar a las mujeres rurales para actuar en dirección y liderazgo.

La búsqueda de ejemplos, inspiración, apoyo, acogida, intercambio de experiencias, conocimiento, y trabajo en red son motivos que llevan a las mujeres a organizarse en movimientos, y a crear formas de desarrollarse técnica y emocionalmente para un mejor desempeño y protagonismo en las cadenas productivas en las que se desenvuelven. Las plataformas digitales con contenido especializado están disponibles para el público femenino y tienen como objetivo capacitar, comunicar e integrar a las mujeres rurales. Cursos, congresos, encuentros, talleres, días de campo dirigidos al público femenino son ejemplos de estrategias de transferencia de conocimientos técnicos, integración, intercambio de experiencias, y desarrollo personal.

La historia de Antonielly Rottoli en la ganadería comenzó en Mato Grosso do Sul, apoyando a su marido en sus actividades, especialmente en la contabilidad de la hacienda. El traslado a Rondônia, en 2013, motivado por la compra de una propiedad de 242 ha en Alto Paraíso, estado de Rondônia, fue el momento de su transformación. La superación de las dificultades, el trabajo en familia, y las oportunidades que se presentaban redundaron en el desarrollo y expansión de la empresa familiar en la región (actualmente de 4500 ha para la actividad ganadera), en su perfeccionamiento técnico, y en el despertar del perfil de liderazgo. Además de ganadera, Antonielly es licenciada en Derecho, presidenta del Sindicato de Produtores Rurais de Alto Paraíso, y líder del movimiento Rondônia Agromulheres, que surgió de un grupo de 15 mujeres que se organizaban para participar del Congresso Nacio-

nal de Mulheres do Agronegócio en 2019. Para Antonielli, participar en el congreso fue un despertar de su papel en la transformación de la realidad regional y la motivación de otras mujeres en el estado. El primer encuentro – “Café com Conteúdo”– se realizó en 2020 y reunió a más de 150 mujeres. En 2022, el segundo encuentro tuvo como tema “Produção sustentável na Amazônia pelo olhar delas”, con 300 mujeres inscritas y la participación de investigadoras que trabajan en la Amazonía y referentes nacionales, en temas relacionados con la agricultura. Para Antonielli, el movimiento Agromulheres Rondônia representa una raíz que se fortalece, agrega, y difunde inspirando, trayendo conocimiento, sencillez, y amor. Sensible a algunos retos que enfrentan los productores rurales en el municipio donde reside (Alto Paraíso), e identificando que podría aportar con su experiencia, Antonielli inició la movilización para la formación del sindicato de productores rurales. La Unión se registró en 2022, y sus lineamientos son capacitación, educación, reconocimiento, y valorización de los pequeños y medianos productores rurales, así como el apoyo a las demandas contractuales y logísticas.

Innovaciones y las mujeres en la ganadería

Si bien la palabra “innovación” actualmente está muy relacionada con cuestiones de tecnologías digitales, el concepto de innovación es mucho más amplio: se trata de encontrar una nueva forma de resolver un problema, generando beneficios para muchas personas y aún agregando valor para quienes innovan. Las mujeres saben que es necesario invertir en su formación y en la de las nuevas generaciones, para afrontar los retos de la ganadería, y que la innovación es crucial en este camino. Algunas innovaciones significan realizar el trabajo del día a día con comodidad y ahorro de tiempo para las mujeres rurales. Esta visión de la mujer, el cuidado, la preocupación por la educación, su curiosidad, su inquietud, esta nueva mirada al negocio, hace que la mujer ocupe cada vez más espacios que antes eran predominantemente masculinos, haciendo que la transformación a través de la innovación llegue al campo.

La innovación ha estado ocurriendo en la ganadería durante mucho tiempo. Según Ana Nery Terra Souza (Figura 18), ganadera de Maracaju, estado de Mato Grosso do Sul, su suegro fue pionero e innovador en su tiempo, pues trajo el primer refrigerador, el primer tractor, y realizó la inseminación artificial hace unos 60 años.



Foto: Ana Nery Terra Souza

Figura 18. Ana Nery Terra Souza (derecha) con su hija Gabrielle, ganaderas de Maracajú, estado de Mato Grosso do Sul.

Ana Nery se considera una persona muy curiosa, pues siempre le gustó aprender, leer, estudiar, y es también muy participativa, estando siempre con su esposo en las labores del campo. Actualmente, Ana Nery está a cargo del sector de recursos humanos de la finca, junto con su hija Gabrielle, y ambas siempre están trayendo innovación a la puerta, tratando de beneficiar a los aproximadamente 130 empleados, llevando educación de calidad a sus hijos. Durante la pandemia, con el cierre de las escuelas y la aceleración de la educación en línea, pudo asociarse con una fundación para que los hijos de los empleados siguieran estudiando. La finca invirtió en internet, generadores de energía y computadoras, además de inversiones mensuales por cada niño atendido. Ana Nery quedó tan contenta con el resultado y con el rápido desarrollo de los niños que seguirá con el proyecto aún en la pospandemia.

En la ganadería trabajamos con herramientas de precisión para el pesaje y seguimiento individual de los animales, por lo que el aprendizaje de las nuevas generaciones debe estar conectado con este nuevo contexto, según Ana Nery.

Para ella, la innovación proviene de la transformación del ser, que pasa necesaria y fundamentalmente por la educación.

Para las mujeres, las innovaciones facilitan y optimizan el trabajo diario de manejo de animales. Francielle Ribas dos Santos (Figura 19), productora de cerdos en Pirai do Sul, estado de Paraná, comparte con su marido y su suegra

la gestión de la propiedad con la creación de 2mil cerdos. Ella dice que las demandas físicas de la actividad diaria se han visto facilitadas por la adopción de la tecnología de automatización. Desde 2019, cuentan con un robot de alimentación en la granja porcina, y esto se ha traducido en un mayor ahorro de tiempo en el manejo diario de los animales, además de un mejor seguimiento de las actividades, y mayor productividad y bienestar para los animales que se han vuelto más tranquilos. Según ella, la automatización facilitó mucho el trabajo, trajo mayor comodidad



Foto: Francielle Ribas dos Santos

Figura 19. Francielle dos Santos (izquierda) con su hija Ana Alice y su suegra Regina, criadoras de cerdos, Piraí do Sul, estado de Paraná.

a la tarea de distribuir el alimento en la granja, que antes se hacía con baldes pesados, agilidad en el pesaje de los animales, y el monitoreo del sistema por cámaras. Para ella, esto tiene un impacto directo en la salud y la calidad de vida. También participa en un grupo llamado “Mulheres da suinocultura” que comparte conocimientos técnico-gerenciales e innovaciones para el sector, en el cual ha aprendido mucho. Francielle tiene una hija de nueve años, Ana Alice, quien ya está involucrada en las actividades de la granja, dice que será veterinaria y cuidará de la propiedad. Esto es motivo de orgullo para ella, que cree que una mujer puede ser lo que quiera ser.

Cada vez más mujeres han participado en el desarrollo de innovaciones para la agricultura, siendo responsables de la fundación y dirección de nuevos negocios. Aunque los números parezcan pequeños, su participación en este segmento todavía trae otras características únicas: son cada vez más jóvenes, buscan nuevas áreas de actividad, y aportan una forma de liderazgo sensible a los aspectos del emprendimiento sostenible. En 2021, una encuesta realizada por AgTech Garage Innovation Hub, en Piracicaba, estado de São Paulo, apuntó que las mujeres que generaron nuevas innovaciones en la agricultura tienen un alto nivel de educación (39,4% con posgrado), con un enfoque de innovación “dentro de la puerta” (59%) y el 53% de ellos señalaron el machismo como un gran reto en este entorno de innovación (AgEvolution, 2022).

La bióloga Juliana Mattana, fundadora de una *startup* enfocada en ayudar a pequeños productores, es un ejemplo de emprendimiento e innovación. Durante sus estudios de posgrado, tuvo la idea de montar la empresa, junto a dos compañeros. “La idea surgió de una preocupación por la falta de información en campo para los pequeños productores”. Publicaron artículos científicos en revistas, sin embargo, la información no llegó al productor. Actualmente, la startup cuenta con 30 empleados, más del 50% son mujeres, y actúa en todo Brasil, principalmente en la región Nordeste, donde el acceso de los pequeños productores a la asistencia técnica es muy limitado. El mensaje de la cofundadora a otras mujeres que quieran innovar es que no se rindan.

La agricultura necesita innovación, necesita un cambio de mentalidad, y en ese cambio las mujeres tienen un papel fundamental. Es innovar en la forma de producir, llevar sostenibilidad a la producción. La mujer tiene esta mirada, no solo se preocupa por los ingresos, sino también por el medio ambiente, por la sucesión, por lo que dejaremos a nuestros hijos. Ella lo cuida, lo cosecha y necesita tener más en el agro, diz Juliana.

Mujeres en la ganadería: investigación, extensión, y asistencia técnica

Al principio puede parecer extraño, pero la mujer también está en el campo, investigando, dando cursos y charlas, o brindando asistencia técnica a los productores rurales.

Para Karina Neoob, investigadora de Embrapa Gado de Leite, Juiz de Fora, estado de Minas Gerais, en el área de ganadería, parece ser más fácil trabajar en investigación animal hoy que cuando inició su vida académica en Medicina Veterinaria, en 1987. Señala que el mayor reto aún parece ser la conciliación de los niños y la productividad en el trabajo.

Teresa Herr Viola, agrónoma e investigadora en el campo de la nutrición avícola, de Embrapa Meio-Norte, en Teresina, Piauí, suele decir que la palabra que mejor define a las mujeres en investigación pecuaria es persistencia, ya que el mayor reto para ellas es “ganar el respeto de los compañeros... una mujer todavía necesita ‘probar’ su habilidad y conocimiento para lograr el mismo respeto que los hombres.”

Maria Elizabete de Oliveira, licenciada en Ciencias Animales en 1979, profesora jubilada de caprinos de la Uni-

versidad Federal de Piauí, dice que el uso de tecnologías de la información, instalaciones rurales más amigables, y un mayor nivel de educación en el campo son actualmente aspectos que facilitan la vida cotidiana de las mujeres en la investigación en ganadería.

En la asistencia técnica a las actividades ganaderas, la participación de la mujer aún es escasa. Según una encuesta de la Associação Brasileira de Entidades Estadais de Assistência Técnica e Extensão Rural (Asbraer)¹, la asistencia técnica y extensión rural (Ater) en el país contaba con un total de 12 766 extensionistas en 2018, de los cuales el 22,9% eran mujeres (2926).

Ana Paula Roque (Figura 20), técnica de la Coordenadoria de Assistência Técnica Integral (Cati), en Itapetininga, estado de São Paulo, dice que cuando le dijo a su padre, un productor rural del interior de São Paulo, que haría Zootecnia, ella escuchó de él: ¡Vamos a tener muchos problemas!". Pero eso no la impidió de seguir adelante. En la región, Ana Paula es



Foto: Ana Paula Roque

Figura 20. Ana Paula Roque, zootécnica, Itapetininga, estado de São Paulo.

¹ Disponible en: <http://www.asbraer.org.br>.

la única técnica que brinda asistencia en el área de ganado lechero y dice que tuvo que superar muchas barreras. A las nuevas profesionales, aconseja: “¡Basa tu trabajo en la tecnología y el conocimiento, y adelante! ¡Confía en ti!”.

Ganado de carne: el pionerismo de la mujer en la actividad ganadera

La ganadería de carne en Brasil es una actividad dominada por los hombres. Según datos del IBGE (2022), solo el 13,3% de las propiedades con ganado son administradas por mujeres. El contingente de trabajadores rurales en la ganadería es ciertamente aún menor. El “negocio del ganado es duro”, justificarían algunos. O al menos lo era. La incorporación de tecnologías modernas y el crecimiento de la demanda de bienestar animal, por parte de los consumidores, han cambiado el paradigma de la producción de carne vacuna, haciendo que el entorno sea mucho más acogedor, incluso para el trabajo de las mujeres. Muchas de ellas ayudaron a crear este espacio, como es el caso de la joven Adriane Zart, veterinaria, que viaja por Brasil y por el exterior promocionando su técnica “Nada en las manos”, que consiste en utilizar el instinto del

propio bovino a favor del manejo de los animales, con mucho menos estrés para ellos y los trabajadores. Adriane es el resultado de una generación que siguió los pasos de otra mujer de renombre internacional, la doctora Temple Grandin, la gurú del bienestar animal.

El espíritu pionero de estas y otras mujeres en la ganadería de carne estuvo acompañado de mucha valentía y resiliencia – coraje para afrontar un entorno que hace unas décadas todavía era hostil para las mujeres, y resiliencia para no rendirse ante los retos y perjuicios.

No es raro, por ejemplo, escuchar relatos como el de la ranchera (exarquitecta), Dora Bileco, que se hizo cargo de la hacienda familiar en Mato Grosso do Sul después de enviudar. Con hijos pequeños, Dora tuvo que estudiar, formarse y abandonar su propia carrera para continuar con su negocio, que antes regentaba su marido. Encontró mucha resistencia entre los empleados, muchos de los cuales renunciaron por no aceptar el liderazgo femenino. También relata que, para evitar ser puesta a prueba, solía leer manuales de máquinas y equipos, cuando necesitaba contratar servicios de mantenimiento o comprar repuestos para sus tractores. Para Dora, “la mujer es detallista y cuando toma una decisión es porque estaba bien planeada”. Como también señala, la mujer sigue siendo infravalorada y necesita estar por delante para ser reconocida y respetada. “Es como si tuviéramos que demostrar todo el tiempo que somos capaces”, dice Dora. Actualmente, sus hijos la ayudan en la finca, y dice estar satisfecha con los resultados que obtiene y con el equipo que ha construido.

Hasta entonces, muchas mujeres, como Dora, entraban en la ganadería a través de la herencia de sus padres o de sus parejas. Sin embargo, se va consolidando una nueva generación de jóvenes, que estudian, se gradúan, y regresan a las propiedades para recibirlas en procesos de sucesión. Este fue el caso de la veterinaria Aline Kehrle, quien, junto a su esposo, y en sociedad con su padre, administra una propiedad rural de 5 mil hectáreas en Tocantins. Se graduó, hizo su maestría y vivió fuera de Brasil durante 2 años, después de los cuales decidió regresar e implementar un sistema muy innovador en la finca que había pertenecido a su abuelo: el sistema de pastoreo rotativo ultradenso, recomendado por el biólogo Allan Savory. Como él dice, “hacer algo diferente a los demás genera desconfianza; hecho por una mujer, entonces aún más.” Pero Aline sigue decidida a marcar la diferencia: “Realmente creo en lo que hacemos [en la granja]. Es muy difícil cambiar el mundo entero. Solo podemos cambiar a nuestro alrededor”. Desde su propia experiencia, aconseja a las mujeres que se dedican a la ganadería que se rodeen de personas que crean en ellas y busquen espacios donde sean bien recibidas. Vale recordar que, actualmente, existen muchos grupos de mujeres dedicadas a la agricultura que promueven reuniones técnicas, capacitaciones e incluso congresos dirigidos exclusivamente al público femenino. Con todo esto, las mujeres han ido conquistando su espacio y aportando nuevas perspectivas para una ganadería más plural y diversa.

Consideraciones finales

Las mujeres están cada vez más presentes en el mercado laboral y ocupan puestos estratégicos e importantes en empresas, industrias, y agricultura. Su presencia en el mundo productivo se ha intensificado en las últimas décadas, y su participación es cada vez más activa y decisiva, a pesar de todos los retos que enfrentan para conquistar su espacio.

En común, las diferentes historias aquí presentadas comparten una misma problemática: la mujer productora, técnica o investigadora aún es vista con extrañeza y desconfianza, cuando trabaja en la ganadería. Se necesita un esfuerzo mucho mayor de su parte para demostrar su conocimiento y valor, mucho más que un hombre. Pero también es destacable la evolución que se está produciendo en la participación y valorización de la mujer en la ganadería, cuyas pioneras demostraron que el mundo de la ganadería también es femenino.

Se han propuesto diferentes políticas públicas y acciones para apoyar esta evolución, como líneas de crédito específicas para mujeres (Pronaf-Mulher), programas de asistencia técnica para mujeres (Ater Mulheres, 2011) o programas de certificación de productos, para valorar el trabajo de las mujeres rurales (sello "SIPAF Mulheres

Rurais”², instituido en 2008 por la Secretaria Especial de Agricultura Familiar, del Ministerio de Desarrollo Agrario, y sello “Produzido por mulheres rurais”, Embrapa Roraima y Gobernación de Roraima, 2021)³.

Embrapa también se ha sumado a estos esfuerzos de valorización de la mujer rural (Arzabe et al., 2022). Actualmente, existen acciones de investigación para caracterizar la participación y aporte de la mujer en la actividad ganadera, acciones de capacitación y transferencia de tecnologías para la producción ganadera y la agroindustrialización, acciones de fomento de nuevas actividades productivas y generación de ingresos y agregación de valor o apoyo a la evaluación de la calidad de productos artesanales. Además, existe una creciente demanda de conferencias, días de campo, y ruedas de discusión dedicadas al público femenino, lo que atrajo la atención y nuevas iniciativas de Embrapa.

² Certificación que derivó del sello de identificación de la participación de la agricultura familiar (SIPAF), instituido por la Secretaria Especial da Agricultura Familiar, del Ministerio del Desarrollo Agrario. El sello se destina a la mujer agricultora familiar o a formas de organizaciones familiares, desde que el cuadro social sea constituido de más de la mitad de mujeres agricultoras familiares. Actualmente, el sello se llama SENAF Mulher. Portaria n.º 129, de 7 de março de 2018 – disponible en: <https://pesquisa.in.gov.br/imprensa/jsp/visualiza/index.jsp?data=08/03/2018&jornal=515&pagina=4&totalArquivos=176>

³ Disponible en: <https://www.embrapa.br/busca-de-noticias/-/noticia/61119637/embrapa-roraima-realizara-lancamento-de-selo-produzido-por-mulheres-rurais-para-atender-mulheres-da-agricultura-familiar>

Aún se necesitan otras iniciativas para “Alcanzar la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas”, ODS 5 de la Agenda 2030⁴, documento firmado por 193 países, incluso Brasil. Tales acciones, dirigidas a las mujeres rurales, deben contemplar las especificidades de cada segmento ganadero y la diversidad de situaciones que se encuentran en las diferentes regiones del territorio brasileño. A continuación, se mencionan algunas ideas y/o sugerencias, organizadas en tres ejes:

A - Investigación, Conocimiento, e Innovación

- Ampliación de los estudios sobre el papel de la mujer en la actividad ganadera.
- Impulsar líneas de investigación encaminadas a generar soluciones de “ahorro energético”: máquinas y equipos ergonómicos.
- Impulsar líneas de investigación, para generar soluciones que diversifiquen la fuente de ingresos pecuarios (agroindustrialización; aprovechamiento de subproductos pecuarios, como cuero y lana para la elaboración de artesanías; productos territoriales y de origen, servicios ambientales, entre otros).
- Fomento a la investigación y las iniciativas sobre nuevas formas de producir en la agricultura y el uso de recursos tecnológicos y activos productivos, así como formas

⁴ Disponible en: <https://datos.gtagenda2030.org.br/5/>

renovadas de organización social y económica, para fortalecer las iniciativas socioproductivas diseñadas por un grupo de agricultores familiares.

B – Educación, Formación, y Comunicación

- Ampliación de espacios y/o eventos de capacitación específicos para mujeres ganaderas en los diferentes eslabones de la cadena productiva.
- Inserción de acciones que faciliten la participación de las mujeres en las actividades de extensión rural, como elegir los días y horarios más adecuados, brindar apoyo a los niños, un evento restringido a mujeres y/o brindado por mujeres, entre otras.
- Acciones de dinamización y formación de niñas en ganadería para preparar a las nuevas generaciones.
- Capacitación en tecnologías digitales con el fin de preparar a mujeres y niñas para la nueva generación de tecnologías.
- Formación en emprendimiento social.
- Difusión de información y relatos de mujeres rurales para dar visibilidad a los aportes y generar ejemplos positivos para las nuevas generaciones.

C – Promoción de Políticas Públicas y Legislación

- Ampliación de los programas de asistencia técnica específicos para mujeres.

- Ampliación de líneas de crédito específicas para mujeres dirigidas al acceso a tierras, maquinaria, equipos, e insumos.
- Implementación de líneas de crédito específicas para mujeres destinadas al acceso a vivienda en zonas rurales.
- Regularización de la documentación civil de las mujeres del campo.
- Implementación de programas específicos para mujeres para la tenencia efectiva de la tierra.
- Desarrollo de programas de agregación de valor, productos de origen, sello, etc. dirigido a las mujeres.
- Puesta en marcha de programas específicos de apoyo a las actividades de cuidado, generalmente realizadas por mujeres, como guarderías rurales, actuaciones dirigidas a niños con necesidades especiales en el medio rural, espacios y/o actuaciones de acogida y cuidado de personas mayores, entre otros.

El trabajo productivo en la ganadería que realizan las mujeres es aún poco visible y subvalorado, aunque sumamente importante. Desarrollar los medios y capacidades, –para que las mujeres y niñas rurales tengan visibilidad, logren su autonomía económica y social y, por lo tanto, transformen las relaciones rurales– es todavía un reto, pero ya está en marcha. Una cosa es segura: ¡La ganadería es trabajo de mujer sí!

Referencias

AgEVOLUTION. **AgTech Garage detalla el perfil de mujeres innovadoras en agnegocios.** Disponible en: <https://agevolution.canalrural.com.br/agtech-garage-detalha-perfil-de-mulheres-inovadoras-do-agro>. Acceso: el 1 Sept. 2022.

ARZABE, C.; NOGUEIRA, V. G. C.; ALVES, H. M. R.; SILVA JÚNIOR, E. C. **Iniciativas e projetos da Embrapa para mulheres rurais.** Brasília, DF: Embrapa, 2022. 20 p.

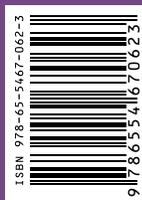
BRASIL. Secretaria Especial de Agricultura. Familiar e do Desenvolvimento Agrário. Portaria nº 129, de 7 de março de 2018. Institui o selo de identificação da participação da agricultura familiar e dispõe sobre os critérios e procedimentos relativos à permissão, manutenção, cancelamento de uso e dá outras providências. **Diário Oficial da União:** seção 1, n. 46, p. 4, 8 mar. 2018. Disponible en: <https://pesquisa.in.gov.br/imprensa/jsp/visualiza/index.jsp?data=08/03/2018&jornal=515&pagina=4&totalArquivos=176>. Acceso: el 1 set. 2022.

IBGE. **Censo Agro 2017:** Rio de Janeiro, 2022. Disponible en: <https://censoagro2017.ibge.gov.br>. Acceso: el 1 set. 2022.

ORGANIZAÇÃO DAS COOPERATIVAS DO BRASIL. **Anuário do Cooperativismo Brasileiro 2020.** Brasília, DF, 2020. 75 p.



Embrapa



CGPE 018726